



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

XIV JORNADES DE XARXES D'INVESTIGACIÓ EN DOCÈNCIA UNIVERSITÀRIA

Investigació, innovació i ensenyament universitari:
enfocaments pluridisciplinars



JORNADAS
DE REDES DE INVESTIGACIÓN
EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

XIV

Investigación, innovación y enseñanza universitaria:
enfoques pluridisciplinares

Coordinadores i coordinadors / *Coordinadoras y coordinadores:*

María Teresa Tortosa Ybáñez

Salvador Grau Company

José Daniel Álvarez Teruel

© Del text / *Del texto:*

Les autores i autors / *Las autoras y autores*

© D'aquesta edició / *De esta edición:*

Universitat d'Alacant / *Universidad de Alicante*

Vicerektorat de Qualitat i Innovació Educativa / *Vicerrectorado de Calidad e Innovación Educativa*

Institut de Ciències de l'Educació (ICE) / *Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)*

ISBN: 978-84-608-7976-3

Revisión y maquetación: Verónica Francés Tortosa

Publicación: Julio 2016

El lenguaje Plástico del docente; una herramienta en el aula

L. Miralles Llorens; L. Garbayo Domínguez

Departamento de didácticas generales y didácticas específicas

Universidad de Alicante

RESUMEN

En este trabajo de investigación se plantea la necesidad del desarrollo del lenguaje plástico del docente como herramienta fundamental en el aula. En la asignatura de didáctica de la educación plástica del grado de Maestro de Educación primaria se dirige al futuro profesorado de primaria hacia una nueva concepción de la didáctica de la plástica más especializada. Partiendo de la base de una enseñanza fundamentada en la adaptación de las técnicas artísticas al aula, la adquisición de nociones básicas del lenguaje visual y plástico, los aspectos fundamentales de su sintaxis y semántica, y el análisis profundo del lenguaje plástico infantil, se plantea como uno de nuestros objetivos fundamentales que el futuro docente asuma la importancia de adquirir y desarrollar un código de expresión plástica propio como apoyo metodológico en el aula, consiguiendo un proceso de enseñanza y aprendizaje realmente significativo para el alumno.

Palabras clave: lenguaje plástico, docente, ilustración, comunicación visual.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción de la cuestión planteada

En la actualidad, nuevas y ampliadas expectativas recaen sobre las escuelas y provocan nuevos desafíos a la formación de los docentes. Demandas complejas de la sociedad del conocimiento, de los contextos socioculturales de las instituciones educativas, requieren de los docentes una serie de nuevos conocimientos y capacidades para adecuarse a los diferentes cambios. Frente a todas estas demandas la tarea central del docente sigue siendo la enseñanza y el aprendizaje, para lo que dispone de herramientas que no siempre se adecuan a lo requerido. Se observa una tensión entre requerimientos y posibilidades, entre capital cultural y pedagógico y su posibilidad de responder a lo esperado de ellos.

Se le exige al docente habilidades, competencias y compromisos cada vez más complejos sin las pertinentes prestaciones de formación. De ahí la complejidad para lograr estas transformaciones requeridas y la necesidad de desarrollar enfoques sistémicos para avanzar en su consecución.

Los planteamientos que abogan por una mejora en la calidad de la enseñanza por medio del desarrollo creativo del alumno se entienden como implícitos en las nuevas vertientes de las investigaciones educativas. La principal función del profesor es posibilitar, facilitar y guiar al alumno para acceder a una serie de contenidos y prácticas que corresponden a una determinada disciplina. Desde esta óptica la pieza clave en la plástica implica conocer el código y enfatizar en la concepción de un lenguaje propio que mejore las vías de comunicación entre docente y alumno.

Concretamente, el conocimiento sobre la materia influye específicamente sobre la enseñanza y el aprendizaje de ésta, por lo que se hace énfasis en tener en cuenta los conceptos técnicos y teóricos, ya que son un eje alrededor del cual se articula la actividad en el aula. Sin embargo no se detecta el mismo interés a la hora de desarrollar el lenguaje plástico en el aula como una herramienta autónoma de comunicación.

1.2 Propósito

El supuesto que plateamos requiere, por un lado, un cambio de tipo estructural, y por otro un nuevo enfoque del docente. No podemos eludir que la gran mayoría de los docentes tienen afinidades por una materia en concreto y que no son tantas las ocasiones en que éstas se enmarcan, con total propiedad, dentro del ámbito de la educación artística – y hemos de

hacer aquí un importante inciso sobre el matiz, para llamar la atención sobre el malentendido generalizado que tiende a identificar la plástica con las “manualidades”-. Desde nuestra posición entendemos que esto puede ser en parte debido a que a lo largo del desarrollo personal del docente, y más concretamente en su infancia, éste se ha enfrentado a actividades programadas desde una perspectiva poco lógica, donde el fin es lo significativo y el proceso carece de importancia, configurándose así como un individuo con recursos plásticos limitados.

En este sentido el cambio más significativo a nuestro entender puede producirse, sin duda, cuando **el docente adquiere habilidades propias relacionadas con un lenguaje concreto y personal en el que la imagen precede o incluso sustituye al texto**, sin la necesidad además de que éste pertenezca o se someta a las pautas de los cánones tradicionales preestablecidos. Es decir, habrá superado los impedimentos sugeridos por una educación que, por adecuación o no a estos estándares de belleza o corrección, hasta ahora había sido la encargada de legitimar las respuestas plásticas como válidas o no válidas.

El desarrollo de este lenguaje por parte del docente puede proporcionarle en su futuro profesional una metodología de trabajo más atractiva, que active un mayor interés del alumno en cada periodo, haciendo aquí referencia al estilo de enseñanza que alude a las tendencias docentes de adoptar un determinado modo de interactuar con el alumno en función de las demandas específicas de la tarea, percibiendo las necesidades, intereses, capacidades del alumno y replanteando continuamente la praxis educativa. Desde esta situación, en la que inevitablemente cobra parte de su significado la relación profesor-alumno, puede plantear el docente un nuevo aprovechamiento del conocimiento de las diferentes prácticas artísticas, tomándolo como herramienta para crear un lenguaje propio comunicativo que eleve la calidad de su enseñanza, poniéndose aquí de manifiesto la importancia de vincular los estilos de aprendizaje y estilos de enseñanza.

2. DESARROLLO DE LA CUESTIÓN PLANTEADA

2.1 La situación actual del alumno/futuro docenteⁱ

A partir de estas observaciones, y partiendo de la situación actual de nuestras aulas de infantil y primaria faltas de un especialista artístico, habría de hacerse imprescindible por tanto que el docente supiera comunicarse de manera suficientemente efectiva por medio de la imagen, incluyéndose aquí tanto la fotografía, como el dibujo, la gestualidad... La realidad,

sin embargo, dista bastante de este hecho.

Desde nuestra asignatura en el grado de Maestro de Educación primaria observamos en el aula las **dificultades y limitaciones** generalizadas del alumno que vienen principalmente referidas a su bagaje cultural y artístico (dejando de lado su posible desinterés por la materia u otras razones). Centrándonos en esta cuestión, tanto desde el plano conceptual como empírico, se evidencian una serie de carencias que, por una parte:

- Interfieren en la asimilación y aprendizaje de las propuestas planteadas; y, por otra,
- coartan y limitan su creatividad, suponiendo un importante lastre a la hora de convertirse más tarde en quienes han de trasladar estos conocimientos plásticos a futuros alumnos.

A través de la investigación y el debate, llegamos a la conclusión como decimos de que estos hechos se remiten en gran medida a la cierta desatención que se ha otorgado a la educación artística a lo largo del desarrollo del individuo:

Los valores de la infancia, como las capacidades de recepción, el poder de admirar y el instinto de juego, confluyen en un proceso de investigación plástica sin prejuicios, pero aun así sus futuras creaciones vendrán condicionadas por la espontaneidad, la imaginación, el aprendizaje y las influencias que pueden hacer derivar sus creaciones hacia la decadencia. Este es el momento en el que se enfrenta a los miedos y en el que decide su interés por la creación plástica y su desarrollo creativo, culminando en la mayoría de los casos en la adolescencia con un carácter más definido que generalmente renuncia, si es que no lo ha hecho ya antes, a la imagen que no pertenece a la estética de los medios masas, a no ser que haya intercedido otro agente influyente para impedirlo. Hablamos por tanto de los múltiples valores culturales que asumimos a lo largo de nuestra vida, muchos de los cuales seccionan irónicamente el propio desarrollo creativo.

Actualmente el docente, que por estas causas no dispone de un buen código visual personalizado, toma como recursos aquellos que le han sido trasladados como válidos por todos estos agentes culturales que mencionamos. Más concretamente, y dentro de su ámbito de referencia, se tratará generalmente de alusiones a los paradigmas de la cultura visual infantil. Constituye éste un hecho que por una parte puede justificarse bien como el uso de un referente que propicia la conexión con los intereses del alumno y acrecenta su nivel de motivación, pero que desde otro punto de vista puede estar contribuyendo a la desvitalización y restricción del hecho creativo.

Sostenemos que estos hechos deben estar suficientemente analizados por el docente, que no ha de permitir que el alumno (ni él mismo) se mueva únicamente en paralelo a estas líneas estéticas, ni dentro de una iconicidad excesivamente controlada.

2.2 los retos específicos al alumno/futuro docente

Toda esta serie de observaciones surgen desde el conocimiento de la situación actual de las aulas y sobre todo, como decimos, del proceso vivido con los alumnos/futuros docentes. Por lo que a partir de aquí nos centraremos en las dificultades de éstos a la hora de desarrollar las prácticas planteadas en el aula, y la manera de abordarlas y encaminarlas hacia el propósito marcado.

Es evidente que las circunstancias son tan variadas y variables que habría que hacer un exhaustivo estudio de la persona y su entorno para comprenderlas (en este punto es en donde la motivación entra también en juego), pero las necesidades y exigencias profesionales son las mismas y es preciso actuar en consecuencia, por lo que aquí nos serviremos de generalidades para exponer el planteamiento de nuestra línea de actuación:

- Primero, insistimos, desde el análisis y la reflexión sobre la situación planteada. Es decir, la toma de conciencia sobre las carencias o necesidades de las que se parte.
- Segundo, desde la “reeducación” del lenguaje artístico, tanto a nivel de técnica, como desde un punto conceptual; y
- por último, hacia el desarrollo subjetivo del mismo.

Las prácticas planteadas en nuestra asignatura pretenden seguir esta misma línea temporal: tras las primeras tomas de contacto y planteamientos, procuraremos, aun contando con ciertas limitaciones de recursos materiales pero sobre todo de tiempo, la mejor enseñanza posible de las destrezas plásticas, la creatividad, el desarrollo del lenguaje visual..., intentando profundizar el máximo posible en la cualidades personalizadas y subjetivas del alumno, y sobre todo haciendo hincapié en la necesidad de su desarrollo como creador de imágenes y, por tanto, como comunicador visual.

Desde nuestra teoría, el maestro docente:

- Ha de estar capacitado para expresarse por medio de la imagen.
- Ha de poder expresar la dinámica de su personalidad sin menospreciar la estética de ésta.

- Ha de ser consciente de que las variables de este comportamiento incidirán en el moldeamiento educativo de sus alumnos.

2.3 Metodología

2.3.1. *Análisis y reflexión*

¿Cuándo dejé de dibujar?

¿Cuáles son los motivos por los que dejé de gustarme dibujar?

¿Por qué digo que dibujo mal?

¿Por qué pienso que no sé dibujar?

Son algunas de las preguntas que proponemos que se hagan a ellos mismos nuestros alumnos/futuros docentes, en aquellas ocasiones en las que, por ejemplo, tras el enunciado de alguna de las prácticas surgen con el frecuente “es que yo no sé dibujar”.

Tras habérselas formulado, y atendiendo a las respuestas previsibles, sus observaciones responden a la siguiente formulación:

El alumno/futuro docente dejó de dibujar porque le dijeron o llegó a la conclusión de que no lo hacía bien; y no lo hacía bien, porque el resultado no era como se supone que debía ser.

Actualmente nos encontramos con profesionales de reconocido prestigio en el ámbito de la imagen que con su trabajo han ayudado a popularizar la idea de que una imagen no necesita cumplir con estas pautas conservadoras o estereotipadas para que tenga un significado claro en su lenguaje. El trabajo de Javier Pérez Estrella o Blanca Gómez son un claro ejemplo de ello.

Esta realidad nos sirve para hacer entender a nuestro alumnado que el encorsetamiento a que ellos mismo se someten no les deja explotar todo su potencial creativo. Evidentemente, no hace falta decir que no estamos apuntando que todos ellos sean ilustradores consumados en potencia, pero sí que están limitando su expresividad como creadores de imágenes.

Pretendemos que algunas de las conclusiones que nuestro alumnado ha de extraer de estas preguntas, y en definitiva de la asignatura, les hagan plantearse una actuación en consecuencia con su futuro alumnado. Entre ellas podemos señalar:

- Que pueden y deben enseñar a su alumnado que es posible expresarse con la imagen de manera tan o incluso más efectiva que con el texto.

- Que el dibujo, la creatividad, el arte en general, puede y debe formar parte del desarrollo integral de su alumnado, de su vida, de su cotidianidad, sea en la forma que sea.

2.3.2 Reeducción

Dado que entre los objetos prioritarios de la asignatura que nos ocupa están conseguir que el alumnado sea capaz de desarrollar e interpretar diferentes modelos plásticos, y conocer algunas estrategias y métodos de intervención, con el fin de modelar sus aptitudes para crear imágenes apropiadas, se pretende que el alumno/futuro docente adquiera y desarrolle las capacidades de análisis y síntesis de los elementos gráficos para hacer uso con posterioridad de ellos.

2.3.3. Desarrollo

La búsqueda, selección, elaboración y adecuación de la imagen deben formar parte del proceso de configuración del lenguaje propio. Del mismo modo, el desarrollo de las características del mismo mantendrá un criterio acorde con las habilidades del alumno, siendo previsible aquí un lógico nivel de heterogeneidad.

Uno de los puntos de partida en este momento puede hallarse en la búsqueda e investigación de una técnica por la que se tenga interés: fotografía, infografía, dibujo, pintura, collage, manipulación de imagen... A partir de aquí, la toma de decisiones respecto a la selección de los aspectos formales de la imagen parten del propio alumno, llegando a la concreción de un material que formará parte de manera específica de su guía de trabajo plástico, para llegar a interiorizar las diferentes aplicaciones.

Las habilidades y capacidades que debe desarrollar el alumno pondrán en funcionamiento los procesos, recursos materiales y metodologías trabajados a lo largo de la asignatura, quedando reflejados en la elaboración de imágenes originales propias y el diseño y creación de otros recursos didácticos personalizados.

3. CONCLUSIONES

La investigación ha mostrado que las creencias previas de los futuros docentes acerca de cómo debe ser la enseñanza de la expresión plástica o cómo la aprenderán sus alumnos corresponde a una práctica puramente manual (manualidades), guionizada por una serie de

pasos a modo de recetario sobre los que en ocasiones ni siquiera ellos mantienen el más mínimo control. Igualmente, se ha establecido una relación entre estos procedimientos sistemáticos y la adopción y desarrollo de prácticas consistentes en actividades aleatorias cuyo único fin es el de ocupar el tiempo estimado para el área.

El docente experto en el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene recursos para comprender y manejar el proceso educativo. Debe conocer, por tanto, para poder controlar las variables que condicionan tal proceso y es una realidad que hoy por hoy socialmente la comunicación por medio de la imagen es una herramienta muy potente que incide directamente en la educación de quienes son nuestros alumnos.

Somos conscientes de que, aunque las carencias en los docentes que señalamos como punto de partida no impiden necesariamente la propuesta y realización de actividades que pueden llevar a la consecución de conocimientos y aprendizajes, es innegable el hecho de que en cualquier caso quedarían notablemente enriquecidas si la persona encargada de transmitir las está suficientemente formada para ello.

De este modo, podemos apuntar una serie de acciones que pondrían de manifiesto este esfuerzo del maestro por comunicarse de forma personal y efectiva a través de la imagen:

- La creación de material de apoyo elaborado con imágenes de su autoría.
- El uso de imágenes originales propias como sustitución a textos empleados en clase.
- La utilización coherente de la imagen dentro del aula-espacio.

Finalmente, cabe mencionar que este trabajo ha de servir como punto de partida para una recopilación más extensa de experiencias habiendo puesto en práctica la metodología anteriormente descrita.

Las principales dificultades que reformularán las prácticas futuras continuarán siendo:

- La superación de los estereotipos estéticos referidos a criterios de corrección.
- La exclusión de los planteamientos puramente sistemáticos de actividades plásticas.
- La profundización en una batería mayor de propuestas en las que la comunicación visual del docente juegue un papel significativo o fundamental.

“Todos los niños nacen artistas, lo difícil es seguir siendo un artista cuando crecemos”

Pablo Picasso

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Palacios, A. (2007). El dibujo infantil y la influencia de la cultura visual: todas las imágenes del mundo caben en un dibujo. En VVAA., *La educación artística en la escuela*. Barcelona: Graó
- Torres, M. & Juanola, R. (1998). *Dibujar: mirar y pensar. Consideraciones sobre Educación Artística*. Barcelona: Rosa Sensat.
- Matthews, J. (2002). *El arte de la infancia y la adolescencia*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, L.M. & Gutiérrez, R. (1998). *Las artes plásticas y su función en la escuela*. Málaga: Aljibe.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.
- Cabanellas, I. & Eslava, C. (1980). *Formación de la imagen plástica del niño. Didáctica y desarrollo del sentido del espacio*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra.

ⁱ De ahora en adelante, cuando nos refiramos al alumno/futuro docente se estará haciendo alusión al alumnado del Grado en Maestro en Educación Primaria.

Toda referencia contenida en el presente documento a personas de sexo masculino se entenderá hecha igualmente a personas de sexo femenino.